Shertat y el trozo de carne

Shertat iba caminando de noche por el desierto en busca de algo que comer. Unos cazadores se habían dejado un trozo de carne tirado en el suelo, junto a unas cuantas piedras del mismo tamaño que la carne.

Al oler la carne, Shertat se paró y exclamó: «¡Alabado sea Dios!». Contó las piedras y el trozo de carne, pensando que todo era comida.

Shertat se relamió: «Con tanta carne, ¡esta noche me llenaré!».

Sin pensarlo, se abalanzó sobre la primera piedra y la engulló, creyendo que era un trozo de carne; la segunda, también; y la tercera…, y así hasta que quedó solo el pedazo de carne. Shertat lo miró diciendo: «Me he llenado… ¡y todavía ha sobrado un buen trozo de carne!».

ACTIVIDAD: Haz el dibujo de lo que ocurre e inventa el final. Usa las viñetas que necesites.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  |  |  |
|  |  |  |